COMEDIA FAMOSA.

DEL VERDVGO DE MALAGA.

De Luis Velez.

Ontera

10

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Iuan de Mesa viejo.
Miguel de Mesa.
Domingo de Mesa.
Bonete lacayo.
Abencerraje Moro Cauallero.
Gambali lacayo Moro.
Hamete Moro viejo.
Zorayda dama Mora.
Lisardo viejo.
Aldonça su hija.
Vna Mora encantada.
Zulema Moro.
Moro primero.
Moro segundo.
Vn Capitan, y soldados.
El Rey Don Fernando.
La Reyna Doña Ysabel.

Sale Iuan de Mesa con vn baculo, dando de palos a Domingo de Mesa su hijo, y su hermano Miguel de Mesa, teniendo a su padre, y Bonete.

Mig. Reportate ya padre mio,
suspende vn poco el rigor.
Iu. No me tienes, hijo, amor,
pues sufres tal desvario.
A mi colera impaciente
te opones? [rigor,
Mig. Tente, señor, y caiga en mi tu
pues siempre te fuy obediente,
Huyendo viene mi hermano
tu furia, tente por Dios.
Bonet. Señor.
Iu. Tambien hablais vos?
Dom. Ya del rigor de tu mano,
Padre, estoy mas que ofendido,
que en lugar de castigarme,
solo tratas de afrentarme,
y si en tu casa he nacido,
Y qual dizen me engendraste,
muestrame vna vez amor.
Iu. No eres mi hijo, traidor,
pues que mi sangre afrentaste.
Dom. Hanme afrētado en la plaça,
he robado en los caminos,
porque infames desatinos,
tu gran rigor me amenaça.
Ay en Malaga algun ~~padre~~, hombre
que pueda dezir de mi,
que alguna injuria sufri,
ò tengo de baxo el nombre.
Iuan. Toda Malaga, enemigo,
me dize, que tu malicia,
en manos de la justicia
tendra vn exemplar castigo.
Que afrentaràs tu linage,
pues no respetas a ..ios.
Dom. Pues quiē quereis, padre vos,
que tantas lenguas ataje?
Iuan. Tienes ruin inclinacion,
no te veo acompañado
jamas con vn hombre honrado,
y en auiendo vna question.
Donde afrenta se interesa
se dize por ti cruel,
yo apostarè, que es aquel
el hijo de Iuan de Mesa.

A Has

Has hecho dos resistencias,
y a no auerte yo librado,
ya te huuieran afrentado:
has tenido mil pendencias.
A vna muger de la casa,
por muy poco, ò por nonada
le diste vna cuchillada,
que de nueue puntos passa.
Dos corchetes has herido,
y vn Alguazil afrentado,
traes el pueblo alborotado,
toda mi hazienda has perdido.
Y a mi con fiero rigor,
loco, insufrible, ignorante,
siendo mi casa abundante
la has hecho de esgrimidor.
Vendiste las colgaduras,
las sillas, y los retratos,
y con tus infames tratos
no estàn las vigas seguras.
Vendesme el trigo, el ganado,
cobras mi pequeña renta,
tu gastas libre, y sin cuenta,
y viuo yo limitado.
Y al fin, a no ser tu madre
tan honrada como fue,
creyera que me engañè,
y eras hijo de otro padre.
Que tanta desigualdad,
no es de mi sangre heredada.
Dom. Conuersacion tan pesada
no es de vuestra autoridad.
Y si por mi trauesura
por hijo no me teneis,
essa duda qual vereis,
mi obediencia os assegura.
Culpar vuestro intento puedo,
pues quando me castigais,
y con mas rigor tratais,
os respeto, y tengo miedo.
Y creed padre de mi,
que me hizo tan libre Dios,
que a no ser mi padre vos,
que no os respetara ansi.
Porque el natural hiziera,
que el palo que leuantastes,
quando vos lo imaginastes,
con los dientes le rompiera.
Mas pues me aueis maltratado,
y os sufri con lengua muda,
tened padre por sin duda,
que vos me aueis engendrado.
Teneis ya la sangre fria,
es mi mocedad violenta,
y ansi teneis por afrenta
lo que es en mi gallardia.
Al lado de nobles muestro,
que gloria a mi nombre doy,
tal vez padre porque soy,
y tal vez por hijo vuestro.
Y aunque me dais al presente
nombre, que puede afrentar,
sè que Dios me ha de ayudar,
porque os sido obediente.
No me trateis padre ansi.
Mig. Domingo, señor, es hombre,
que merece honrado nombre:
oy le perdonad por mi.
Iu. Y estotro, señor honrado
fue estafeta, ò alcaguete?
Bon. A mi me llaman Bonete,
y soy hombre muy honrado,
y que no sufro cosquillas
al padre que me engendrò,
y aqui el buen Domingo, y yo
harèmos mil marauillas.
Si ver nuestras gracias quieres.
Iu. Vuestro talla lo promete,
vos sois vn grande alcaguete.
Bon. Para lo que le cumpliere.
Mig. Domingo, llega por mi,
besa a mi padre la mano.
Dom. Mucho en agradarte gano.
Iu. Escucha, Domingo. *Dom.* Di.

Iuan. Toma estado, toma oficio,
dexa tanta mocedad,
pues ves que la ociosidad
es madre comun del vicio.
Mira tu a lo que te inclinas,
que mi palabra te doy,
que aunque pobre, y viejo estoy,
si darme gusto imaginas
de hazer lo que yo pudiere.
Dom. Padre, yo soy inclinado
a ser labrador honrado:
escuchame, no te alteres.
Si yo tuuiera oliuares,
viñas, y tierras, sembrara,
y alli siempre me ocupara
libre de darte pesares.
Ir con las mulas, y el carro
a cultiuar el majuelo,
me diera grande consuelo,
que es exercicio bizarro.
Y al fin, es mi inclinacion.
Iu. Hijo Domingo, yo soy
hidalgo, y por ti no estoy
tenido en noble opinion.
Ir de hidalgo a labrador,
es venir de mas a menos,
y no son designios buenos.
Dom. A esto me inclino, señor.
Iuan. Aora bien, por darte gusto,
aunque es humilde tu intento,
oye vn poco, estame atento,
que a tu voluntad me ajusto.
Yo tengo vna caseria
de Malaga quatro leguas,
a la parte de Leuante,
honrada, y antigua herencia.
Tiene su torre, y muralla,
anchas salas, hondas cueuas,
foso, y puente leuadiza,
con instrumentos de guerra.
Ay dentro vn jardin hermoso,
agua cristalina, y bella,
con dos fuentes, y vn estanque,
sin otras cosas diuersas.
Al rededor ay oliuos,
moreras, viñas, y tierras,
hazienda gruessa, y bastante,
para que viuas con ella.
Està tan cerca del mar,
que puedes gozar su pesca,
que a mi parecer avrà
quatro tiros de ballesta,
Es saludable, apacible,
y de Verano muy fresca,
por su gran recreacion,
y por su alegre arboleda.
Y en el Inuierno abrigada,
porque de copiosa leña
puedes tener preuencion
de vna frondosa dehessa.
Esto es lo bueno que tiene;
pero aora, hijo, resta,
que lo malo, y los peligros,
que en ella se han visto, sepas.
Esta es fabrica de Moros,
cuyas leuantadas piedras
puso en nombre de Mahoma
vn Sultan Celin de Zeuta.
Ganaronla tus passados,
cuya sangre en sus saetas
fueron rubies esmaltados,
que en dichosos Tẽplos cuelgã.
No ay quiẽ se atreua a habitarla,
porque en llegãdo a sus puertas,
oyendo medrosos aullidos,
y gran tropel de cadenas.
Y si es de noche parece,
que no ay piedra sobre piedra,
y que en sus senos habita
la infernal morada eterna.
Vnos dizen, que ay vn mago
que los demonios sugeta
con palabras, y conjuros,
a quien todos reuerencian.

Otros que es Mora encantada,
que por Celin desde Persia
vino por su mucho amor
à darle muchas riquezas.
Y que ay dentro vn gran tesoro;
cuya espantosa grandeza
se guarda para quien diere
fin a su encantada fuerça.
Està mi hazienda perdida,
porque no ay hombre que pueda
resistir tan gran furor,
ni alcançar tã grande empressa.
No me han valido conjuros,
ni costosas diligencias,
porque el temor no concede
a tal peligro defensa.
Fuera desso es cultiuada
de los Moros de la Vega
d e la inuencible Granada;
que tanta sangre nos cuesta.
Del mar tambien ay peligro,
desuerte, que dentro, y fuera
es el daño muy notorio,
aunque es grande su excelencia.
Mancebo eres, y gallardo,
y pues que naturaleza
à trabesuras te inclina,
si eres noble aqui lo muestra.
Que si a emprenderlo te atreues
tendras nombre, y fama eterna,
yo regalo en mi vejez,
y tu descanso, y hazienda.
Bon. Cuerpo de Dios cò mi abuelo,
vaya Satanas a vella;
yo vision, Mora encantada;
desencantela su abuela.
Soy Digromantico acaso,
soy Astrologo, ò Poeta,
soy acaso esgrimidor,
que circulos forma, y muestra?
vaya Iudas. *Dom.* Padre mio,
esta es señal verdadera,
que procuras con mi muerte,
qui mi nombre no te ofenda.
Pues sois padre, sed piadoso,
y si os cansan mis ofensas,
honrado valor me diste,
y està muy cerca la empressa.
Iu. Hijo, aunque te trato mal,
al fin mi sangre, y mis venas
te dieron el ser que tienes,
y que el estimarte es fuerça.
Alabante de valiente,
dizen que es tanta tu fuerça,
que treinta arrobas de peso
las leuantas de la tierra.
Entras debaxo de vn carro,
quando cargado le lleuan,
y alçandole por vn rato
suspendes entrambas ruedas;
Que quando las mulas tiran,
pones en qualquiera dellas
el ombro, y paras el carro,
cosa que parece incierta.
Que vna barra de vna arroba,
si acaso va sobre apuesta,
como vna garrocha tiras,
y la clauas en la tierra.
Y que al lado de vn cauallo
corres vn quarto de legua,
sin que pierdas de la mano
de las clines quatro cerdas.
Y que si subes encima
en medio de la carrera,
sin espuelas, ni acicates
los hijares le rebientas.
Que quando vas a la esgrima,
si tomas la espada negra,
juegas con quatro mancebos,
sin que ninguno te ofenda.
Que quando corren los toros,
cara a cara los esperas,
y al mas brauo, y alentado
le cortas entrambas piernas.

Que

Que dos erraduras juntas
de cauallo, aunque muy recias
las rompes con las dos manos,
como si de massa fueran.
Pues este brio, Domingo,
no es justo que lo diuiertas
en conuersaciones baxas,
ni en lascibas diligencias.
Si honradamente te ocupas,
tu veràs como se aumentan,
que si las del cielo faltan
son flacas humanas fuerças.

Dom. Dadme vuestra bendicion,
que con honra, y obediencia
la vida pondrè por vos,
y a tener mil, mil pusiera.

Iu. Desde luego te la doy,
hijo, y la de Dios quisiera,
que con esta te alcançara,
oiga de ti buenas nueuas.

Bon. Bendigame a mi tambien,
porque qualquiera tormenta
la he de passar con Domingo.

Iu. Dios a mis ojos os buelua. *vase.*

Mig. Hermano, dame essos braços;
y plega al cielo, que tengas
tanta dicha en tus sucessos,
como para mi quisiera,
nuestro padre es viejo, ha sido
rico, faltale la hazienda,
y ansi no te ha de espantar,
que tus libertades sienta:
Dios te guarde.

Dom. Vos Miguel
mirad por èl en mi ausencia,
como lo aueis hecho siempre.

Mig. Yo lo harè ansi. *Vase*

Dom. A Dios. **Bon.** Que resta?

Dom. Que vayas por nuestra ropa,
y la saques aqui fuera,
porque luego nos partamos.

Bon. Al momento voy por ella. *vas.*

Do. Que es esto cielos q̃ emprẽdo?
que confusiones son estas?
que a Malaga he de dexar,
su regalo, su grandeza,
su gallardia espantosa,
tantas damas, tantas fiestas,
tantos entretenimientos.
Mas es muy vil la pobreza,
y el que es mi mayor amigo,
quando con ella me vea,
dirà que no me conoce,
aunque obligado le tenga.

Sale Bonete con dos broqueles, y con dos espadas mohosas, vn casco, y algun peto, y de armas viejas, todo lo que pudiere sacar.

Bon. Esta, señor, es la ropa,
y lleueme Dios si queda
otra cosa en tu aposento
mas que vna camisa vieja.

Dom. Toma la mitad, Bonete,
y la otra mitad me dexa,
irèmos por la muralla
para que nadie nos vea,
que este yerro que lleuamos,
podrà ser que se conuierta
en vn metal mas pesado,
que a nadie el lleuar le pesa.

Bon. Que hemos de comer, señor?

Dom. Esso poco me desvela,
que nunca de comer tiene,
quien siempre en el comer piẽsa

Vanse, y salen Abencerraje Moro, y Gambali su criado, y Zoraida Mora.

Ab. Bella Zoraida, a quien pudo
dar flechas, y aljaua amor,
el sol bello resplandor,
y la fortuna el escudo.
La naturaleza el arte,
y el largo tiempo quietud,
la noble sangre virtud,

co-

coronas Venus,y Marte.
Estès en hora dichosa,
tan contenta,y tan bizarra,
por Reyna del Alpujarra,
del Gange al Betis famosa.
Por ti he dexado a Granada,
su Alhambra,y Vega tambien,
siendo del Christiano bien,
rayo, y açote mi espada.
No me acobardan enojos
de su Christiano poder,
y tu lo puedes hazer
mirando essos bellos ojos.
Como te và en Guadaflor,
siendo tan pequeña aldea?
Zor. Quien Bencerraje desea
ver tu infinito valor,
tu donayre,y gallardia,
tu apacible proceder:
sabe Alà,que si este dia,
que mi ventura concierta,
a Guardaflor no llegaras,
que muerta amigo me hallaras.
Ab. Que dizes, Zoraida, muerta?
Primero el fiero Christiano
pruebe en mi su espada, y lança,
la fortuna su mudança,
la fiera embidia la mano.
El engaño su rigor,
la desdicha su inquietud,
la aduersidad la salud,
y la vengança el temor.
El gusto acibar amargo,
y la esperança el estio,
los zelos el desvario.
y el enojo el tiempo largo.
La vitoria el premio injusto,
y el ambicion sus despojos,
que ver, Zoraida, en mis ojos
vn atomo de disgusto.
Zor. Bencerraje celebrado,
que en las faldas de Genil,
si pesa al Christiano vil:
tienes lecho regalado?
Tu que al alborada assomas,
por entre riscos dorados,
y escureciendo los prados
al Sol los rayos le tomas.
Tu que bribando la lança
dos encuentros hazes vno,
y mas breue que importuno
la gracia del vulgo alcanças.
Tu que con ansias crueles,
Christianas cabeças pones,
pendientes de los arçones,
qual si fuessen cascabeles.
Tu que por la vega buelas,
qual el rayo entre las nubes,
y quando al Alhambra subes,
gallardas damas desvelas.
Tu a quiē nunca el tiempo atajē
los atributos que doy,
y al fin a quien llamo oy
el gallardo Abencerraje.
Viue alegre, y satisfecho,
que como en gracia de Alà,
tu nombre,y memoria està,
ansi lo estàs en mi pecho.
Gam. Senior si pensar quererla
referir hasta mançana,
tanta vitoria castania
el diablo pode entendella.
Mahoma que a la sojeta
tener coidado de vos,
pos sois eguales los dos,
que os flige, ni que os quieta.
Los Castaños gente vil,
comer contino tocino,
beber enfenito vino,
mas que agua lleuar Genil.
Que vitoria han de alcançar,
si perseguildos Mahoma,
que pensar que diablo os toma,
amor serme es bon caliar.

Bon

Bon veuir, è bon comer,
bon dormir en bon colchon,
dexar el conuersaciòn,
è costar anochecer.
Ab. Gambali, si tus cuidados
se igualaran a los mios,
no dixeras desvarios
de inutiles celebrados.
Dexame viuir, y calla,
que amor que el alma sugeta,
con la lengua se interpreta,
quando en el alma se halla.
Con licencia de tu padre,
partamos, Zoraida, luego,
que ya mi amor buelto fuego,
no halla lugar que le quadre.
A Oran has de ir, q̃ mi hermano
Alcaide de su alcaçaua,
ayer pienso me esperaua,
dando rebato al Christiano.
Entre Malaga, y Motril,
y con seis galeotas bellas,
para que vayas en ellas,
pues ya el apacible Abril
con su templança combida,
y alli mi boda ha de ser,
que de mi hermano el poder,
con voluntad conocida
quiere mostrar por mil modos
con su parentela toda,
que a tu gusto se acomoda,
para que te situan todos.
Passarèmos el Verano
en Oran, y en Tremecen.
Zor. Los cielos vida te den,
que tanto en seruirte gano.
Que qualquier dificultad
serà para mi apacible,
pues tu valor inuencible
es luz de mi voluntad.
Ab. Llama Gambali a Hamete,
porque luego nos partamos.
Ga. Por Dios, bon fle ma gastamos,
bon cisparate. *Ab.* Anda vete.
Gam. Estar vn vejo endeablado,
sempre hablar dencantamentos,
de que meras en los ventos.
Ab. Llamale. *Ga.* Ya te ha escochá [do.

Sale Hamete.

Ham. Bencerraje, el mas valiente,
que ay en todo el Orizonte,
desde el vno al otro monte,
no sè como te lo cuente.
Ab. Ya estàs, Hamete, entendido,
has preuenido el viage?
Ham. Quando el Alpujarra baxe
todas que a verte han venido.
Gam. A bon vejo, bon amigo,
bon amigo, bon soldado.
Ham. Gambali, ya os he auisado,
de que no os burleis conmigo,
vos sois moço, y yo soy viejo:
yo soy Genizaro anciano,
vos, ni Moro, ni Christiano.
Gam. Y a saber quen vn espejo
veis el deablo cada dia.
Ham. Serà porque os veo a vos.
Zor. Si vamos juntos los dos,
que dicha iguala a la mia.
Gam. Mahoma vil te destruya.
Ham. Mas que he de descalabrarte
Ab. Zoraida, que de gozarte.
Zor. Bencerraje, yo soy tuya. [na;
Ham. Diablo, galgo, gimio, ù mo-
porque me estàs persiguiendo?
Gam. Porque os he visto comendo
del nemigo de Mahoma.

Vanse, y salen Iuan de Mesa, Miguel de Mesa, Lisardo, y Aldonça su hija.

Mig. Puede Lisardo ofendido
hablar con razon bastante,
y por esso le he sufrido.
Lis. Mi colera no os espante,

pues

pues tanta la causa ha sido,
a esta honrada que aqui veis,
a quien el cielo maldiga,
la culpa dar le podeis:
ha falta, y fiera enemiga!
Mig. Suplicoos que os reporteis.
Lis. Como os he dicho, señor.
Domingo, aquesse valiente,
que este es su nombre mejor
entre la ordinaria gente,
atreuiendose a mi honor,
A esta liuiana muger,
que nombre solia tener
de mi hija, siendo honrada,
tras de dexarla afrentada,
no la quiere hablar, ni ver.
Diole la palabra al viento,
que en honrado casamiento
trendrian yugo conjugal,
y halo cumplido tan mal,
como merecio su intento.
Hizo su gusto en efecto
con este enredo discreto,
y ella viendose ofendida,
diome cuenta de su vida,
quando se vido en aprieto.
Ved que honrado proceder,
y lo que el tiempo ha ordenado,
pues soy por su baxo ser,
quien puede ser su criado,
no la estima por muger.
Iuan. Lisardo, a quien ha perdido,
para hablar mal le dan rienda,
y en el juego es permitido,
pues tras perder su hazienda
suele perderse el sentido.
Vos que a la mesa sentado
de la fortuna, y su juego,
perdiendo os aueis alçado
tras de vno, y otro reniego
quereis arrojar el dado.
Yo en este juego ganando,
que conmigo competis,
la moneda estoy mirando,
y a todo lo que dezis
estoy sufriendo, y callando.
Y pues la moneda es justo,
que me haga buen prouecho,
pues al bello Sol la ajusto,
yo la meterè en mi pecho,
y quedarè con gran gusto.
Que esta moneda que espero,
que tanto me puede honrar,
que no se consuma quiero
por hablar, ni baraxar
en casa del tablagero.
Aqui dexar la podeis,
y no tratar de afligirla,
y en esta bueita vereis
para estimarla, y seruirla,
que no me la ganareis.
Y para que mas os quadre
el hijo que os ha ofendido,
es mio, y de honrada madre,
y èl ha de ser su marido,
y yo su marido, y padre.
Ald. Dame, señor, essos pies,
que tan honrado respeto
muestra quien tu hijo es,
mi marido es en efecto,
y yo tu esclaua despues.
Amparame, señor mio,
y oluida mi desvario,
que si mi padre enojado,
oy su rigor ha mostrado,
de tu clemencia confio.
La ofensa es resolucion
de vn engaño cometido,
y de vna simple intencion
à tu casa me he venido,
si el amparar me es razon.
Pues mi mucho amor lo ordena.
Lis. Bien tu rigor se refrena:
mas pues me has dado lugar

para po derme afrentar,
y tu lengua te condena.
Y en esta casa naciò
la causa que te ofendiò:
has cuenta que aqui has nacido,
porque la que has ofendido
para siempre se cerrò,
Y que el giron desigual,
que en tu linage has mezclado
de aquesta tela infernal,
tengo de ver arrancado
hasta cubrir la señal.
Vos Iuan de Mesa si he sido
furioso, considerad,
que el caso lo ha permitido:
vos buen Miguel perdonad,
y vos vil buscad marido.
Vase enojado.
Iuan. Señora, Aldonça, quisiera,
que como el gusto, y amor,
esta humilde casa fuera,
porque el alcaçar mayor
del mundo le pareciera.
Pero si de puerta en puerta,
supiera por vos andar,
ved lo que mi amor concierta,
nada os tiene de faltar.
Al. Padre, para que le aduierta
aquesse entrañable amor,
con que oy me engendrais aqui,
como mi padre, y señor,
igual hallareis en mi
la obediencia, y el amor.
Hame mi padre quitado
quanto tengo, que vna joya,
ni vn vestido me ha dexado,
que desta encendida Troya
sola la vida he sacado,
ved en el punto que estoy.
Iu. Tu hijo te parte oy
a dar auiso a tu hermano,
que de su intento liuiano
corrido en estremo estoy,
que si se quiere casar,
todos le emos de ayudar,
y Lisardo mas humano
lo harà como Christiano.
y al fin le ha de perdonar.
Al. El cielo vida te dè.
Mig. Al punto tomo vna posta,
y a seruirte partirè.
Iuan. Desviate de la costa.
Mig. Si acauallo voy, porque?
Iu. Porque el Alcaide de Oran
los puertos tiene assombrados.
Mig. Sus galeotas si haràn.
Iu. Ay hijos, que deseados,
y que de pesares dàn!
Vanse todos, y salen Domingo, y Bon.
Dom. Que te parece la torre?
Bon. Al diablo me ha parecido,
pero al fin ya emos venido,
y si Dios no nos socorre,
no sè yo si boluerèmos.
Dom. La puerta està adereçada,
y puede estar bien cerrada.
Bon. Y que encerrados harèmos?
Dom. Defendernos de los Moros.
Bon. Y de lo que de dentro està
quien defendernos podrà.
Do. Nosotros. *Bon.* como sõ toros,
que en vna plaça se corren,
que con dar vna carrera
me subo en vna barrera,
y cien hombres me socorren,
ò son vnas cuchilladas
en vna plaça formada,
que antes de sacar la espada
estàn luego apaciguadas.
Es vn cauallero acaso,
que passando la carrera
me dizen a fuera a fuera.
y me libro dando vn passo.
Si no sesenta quadrillas

de diablos encarcelados,
pues de noche, y encerrados,
ved que haràn con mis costillas.
Si aquesta Mora encantada,
que dizen que habita aquì,
se saliera por aì,
y nos diera vna ensalada.
Alguna raja de queso,
algun poco de tocino,
alguna pipa de vino.
fuera gallardo sucesso.
Pero cadenas, y aullidos,
con vn susurro infernal,
quien sufrirà vn trance tal,
sino vnos hombres perdidos.
Dom. Bonete, ya emos llegado,
buen animo es menester,
pues si nos viessen boluer,
seria muy mal contado.
Lo que auemos de hazer
te quiero aqui referir,
y el modo para viuir,
que tenemos de tener.
De dia, el vno ha de estar,
en el campo cultiuando,
lo que fueremos labrando,
y el otro ha de atalayar:
esto hasta el anochecer.
Bon. Si a la noche vn Moro viene,
y lo que huuiere se lleua,
que tenemos que comer?
Dom. Quizà lo que ellos truxeren.
Bon. Dime como? que me agradas.
Dom. Quitandolo a cuchilladas.
Bon. Ello serà si ellos quieren.
Dom. Pues rogaraselo tu,
Bonete dexa de hablar,
pues que te puedes matar
con el mismo bercebu.
Que en aquella resistencia,
quando entramos en San Iuan,
los que lo vieron diràn
quien fuimos. *Bon.* Fue grã pẽdẽ
Do. Y al fin de noche ha de ser [cia.
porque la luz no se muera
de aquesta misma manera
la lampara has de encender.
Porque serà confusion
el estar sin luz alli,
y luego arrimate a mi
en viendo alguna vision.
Y en defensa del contrario
clauaràs la estampa alli
de la imagen que te di
de la Virgen del Rosario.
El qual los dos rezaremos
de continuo sin cessar,
pues no nos ha de estoruar
al trabajo que harèmos:
Antes nos defenderà
de qualquier tribulacion,
y es buena esta deuocion
por lo bien que nos està.
A mi padre fuy obediente,
de la Virgen me he amparado,
oy su Rosario he rezado,
venga vn esquadron valiente.
El diablo no puede dar
la muerte a nadie, pues venga,
que aunque mas astucia tenga,
no nos tiene de espantar.
Bon. Cabando en aquel jardin
me hallè vna campanilla,
y a la torre he de subilla.
Dom. Bien dizes.
Bon. Pero es muy ruin. *Do.* no suena?
Bon. Mas que querràs;
pero faltale el badajo.
Dom. No es esse mucho trabajo.
Bon. Como no. *Dom.* Tu lo seràs.
Bon. Porque te sigo el humor,
majadero puedo ser:
oye que a mi parecer
de gente siento rumor.

Dom. Si son Moros, y son pocos,
oy nos emos de estrenar,
su recado han de lleuar:
ya estàn cerca. *Bon.* Somos locos
Dom. Calla, y no dexes mi lado:
escondamonos aqui.
Vanse, y salen Abencerraje, Gambali, y Zulema, y Zoraida, y Hamete.
Zul. Bien puedes creer de mi,
que es verdad lo que he contado
Ab. Cerca desta caseria
nos auemos de embarcar.
Gam. El deablo poder lleuar
tanto camenar de dia.
Ab. Aquesta es parte remota,
porque temiendo la guerra,
luegó el Christiano se encierra
en viendo vna galeota.
Ham. Esta torre no se habita,
porque en muchas ocasiones
se han visto aqui mil visiones.
Ab. Visiones, aparta, quita:
yo solo tengo de entrar,
y he de ver quanto està dentro,
si baxo hasta el mismo centro.
Gam. Mejor senior es callar,
que si auer Mora encantada,
auer pelegro enfenito.
Ab. A las obras me remito.
Zor. Bencerraje si te agrada
el verme alegre, y contenta,
dexa esse peligro amigo,
y si te alegras conmigo
en mi regazo te assienta:
Pues de tu gente apartado
en dulce conuersacion
gozes de amor la ocasion,
no me dexes de tu lado.
Ab. Zorayda, mi gallardia
aqui la pienso mostrar.
Salen Domingo, y Bonete, y meten mano.
Dom. Perros, que ue vais a buscar?
Bon. Donde và la perreria?
Ab. Vil Christiano, a darte muerte
Dom. Presto Moro lo veràs.
Ab. Pesame que no sois mas.
Dom. Y a mi q̃ no eres mas fuerte.
Zor. Sigueme Hamete.
Ham. Señora, *Huyen Hamete,*
retirate por aqui. *y Zoraida.*
Ab. Tente, la espada perdi.
Zor. Ha cielos!
Bon. Aora, que te resistes Morillo.
Gam. Ha senior Castanio hõrado,
verme a tus pes rodillado,
que me querer. *Bon.* Abrillo
por en medio de vn rebès.
Gam. Ya estar sogeto, detente.
Ab. Tente Christiano, valiente,
pues ves que estoy a tus pies.
Dom. Siguelos, que van huyendo,
Bonete. *Bon.* Bien cerca estan,
y no se me escaparàn
por los pies, a lo que entiendo.
Và Bonete tras ellos, y bueluen Zoraida, y Hamete, y Bonete.
Zo. No acierto a mouer los pies
gran Abencerraje, sin ti.
Ab. Cautiuo estoy. *Zor.* Ay de mi!
tu cautiuo? *Ab.* No lo vès.
Dom. Sossegaos, que en esta guerra
no ay peligro que temer,
que nadie os ha de ofender.
Ab. Gran valor tu pecho encierra:
eres Cauallero, vienes
de hidalga sangre. *Dom.* Si.
hijo de mis obras fuy.
Ab. Muy honrados padres tienes:
quanto quereis de rescate?
Dom. Rehenes he de tener.
Ab. Y a quien quieres?

Dom. A essa muger.
Zor. Ay mas furioso combate!
Ab. Es mi esposa. *Do.* de essa suerte
la rescataras mejor.
Zor. Primero amigo, y señor,
quiero que me dès la muerte.
Dom. Di, Moro ilustre, quien eres,
que aunque has sido desgraciado,
a honrado puerto has llegado.
Ab. Oye, si saberlo quieres.
Yo soy, Christiano valiente,
y digno de eterna fama
por mi sangre Bencerraje,
famoso por mis hazañas:
en la orilla del Genil
tengo de sangre Christiana
mas manchas en campo, y vega,
que oy congojas en el alma.
Soy de la boca del Rey,
y a quien llaman en Alhambra
el gallardo Abencerraje
los galanes, y las damas.
Puse entre muchas los ojos
en la diuina Zoraida,
Mora, que al cielo en belleza,
y a mi en la sangre iguala.
Tuue con Celin Hamete,
porque rondò sus ventanas
vna pendencia de dia,
y anochecìole a mis plantas.
Zoraida, viendo el sucesso
se vino a las Alpujarras,
donde su padre Iafen
tiene vna aldea gallarda,
que estara de aqui seis leguas,
donde las perlas, y el nacar
le ofrece en hermosas conchas
la mar, aunque està tan braua.
Vengo con ducientos hombres,
que aì a la lengua del agua,
para embarcarme me esperan,
no temiendo esta desgracia.
Pero como la fortuna
es de ordinario boltaria,
yo puse, y ella dispuso,
ved que buena concordancia.
Y si en dos palmos de tierra
tan gran desdicha me alcança,
que me podia suceder
en tantos de mar airada.
Sino es que quiera Mahoma,
que de ayudarme se agrada,
y otros mayores peligros,
con este presente ataja.
Y ansi este gallardo mancebo,
si acaso de amor las llamas,
rompiendo el hidalgo pecho
las has sentido en el alma.
Da libertad a mi esposa,
y aquestos que la acompañan,
que yo quedarè en rehenes
hasta que el rescate traigan,
que no serà el Sol mas cierto,
dorando las cumbres altas
de los leuantados montes,
alegrando la mañana,
que el rescate que te ofrezco,
y si en el precio reparas,
dexale en las manos mias,
y ten de mi confiança.
Dom. Yo famoso Bencerraje,
soy a quien nunca le espantan
desgracias, y desventuras,
pues nunca de mi se apartan.
Pobre soy, que a no lo ser,
toma de mi esta palabra,
que para joyas de boda
diera el rescate a Zoraida.
Mas si palabra me dàs,
de que acudiràs sin falta
a lo que yo te pidiere,
digo que con ella vayas.
Ab. Pues hago pleito omenaje
a la ilustre sangre hidalga,

que de celebra dos Reyes
me sustenta, y me acompaña,
que demas de cumplir esso,
que nuestra amistad sea tanta,
que solo pueda la muerte
diuidirla, ni apartarla.

Dom. Atreueraste tu solo
a ir por esta semana
hasta Malaga? *Ab.* Yo si.

Dom. Pues toma, señor, tus armas:
ven baxarèmos la cuesta,
que yo te dire la traça,
que en tu rescate has de dar.

Ab. Valeroso nombre alcanças.

Dom. Perdonad, Zoraida, bella,

Zor. Vuestra gallardia es tanta,
que puede causar embidia
a la boladora fama.

Bon. Quedome yo?

Dom. Si, ya bueluo.

Gam. Senior Castanio, que mãda?

Bon. Que se vaya con Mahoma.

Gam. Andar de moy bona gana,
Joro a tal de vn Christianillio,
que antex de quatro xemanas,
que auer de pagar la excote,
ò me de rancar las barbas.

Vanse todos, y se queda Bonete.

Bon. Buen principio emos tenido,
pero ya la noche baxa,
y siento grandes aullidos
en esta encantada casa.
Cauallero soy del Febo,
que en auenturas tan raras,
peleaua, y no comia
diuina, y notable gracia,
Pues andan por aqui Moros,
yo pienso por la mañana,
si llego allà, en este prado
hazelles vn cepo, ò trampa.
Y pues andan como lobos,
que al fin como lobos caigan,
y si cae vno, y ay muchos,
tocar luego la campana,
para que al que asido quede
le dexen solo, y se vayan,
pondreles para señuelo,
cantidad de higo, y passa,
como que a curarlos tengo,
y curarè sus espaldas.

Sale Domingo con vn bolsillo.

Dom. Que ay Bonete?

Bon. Que ha de auer.

Dom. Para principio de paga
traigo vn bolsillo de doblas.

Bon. Vaya con el diablo.

Doming. Calla,
que no ha de ir sino con Dios,
para azeite de esta lampara
prometi, que auia de ser
nuestra primera ganancia,
y pues ya para esta noche
la tragedia es acabada;
mañana serà otro dia:
entremos en esta sala,
y pues ya cerrò la noche,
enciende luz, y la cama
junto a la imagen pondremos.

Bon. Ya la enciendo:

Hazen ruido de cadenas.

escuchas? *Dom.* Calla.

Bon. Està la lampara bien?

Dom. Dexala vn poco mas alta.

Bon. Yo me hecho, q̃ estoy cansado

Dom. No duermas.

Bon. Tal tropel anda,
que aunque quiera no podrè.

Dom. Està alerta, que a esta quadra
va saliendo vn bulto negro,
que vna gran cadena arrastra;
no pierda el vno la luz.

Bon. Tu seràs. *Do.* De buena gana.

Bon. Ya se acerca la vision.

Dom. Socorredme, Virgen Santa.

Sale de vn lado vn hombre con vna tunica, y cabellera negra, y estè el lado vn palmo leuantado de tierra.

Dom. Iesus, la lampara ha muerto.
Bon. Aguarda vision, no huyas,
que solo lleuo vna espada,
y esta soltarè si quieres,
que de los braços me valga:
por donde se entrò, Iesus!
Dom. Amigo, que has visto?
Bonet. Anda
asido de mi este bulto,
y voy siguiendo sus plantas:
Madre de Dios socorredme.
Cae rodando por vna escalera.
Dom. Iesus, que es esto?
Bon. no es nada. *Dom.* haste herido?
Bon. En la cabeça,
si el gran miedo no me engaña,
tengo vn bulto como vn hueuo.
y otros dos en las espaldas.
Dom. Pues aora es tiempo, camina,
que por las mismas pisadas,
que fuiste emos de boluer.
Bon. Plegue a los cielos que caigas,
porque no te rias de mi:
y si acaso la luz matan?
Dom. Colerico estoy, y pienso
hazer pedaços la casa,
hasta encontrar la vision,
a cozes, y a cuchilladas.
Bon. Ya buelue a salir.
Dom. Camina.
Entrase por vna puerta, y salen por otra tras la vision, que boluerà a estar en el lado, y en medio de la tabla se boluerà vn demonio.
Dom. Por aquesta cueua baxa.
Bon. Fuego por la boca arroja.
Dom. No temas, sigueme, y calla.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Iuan con capa rosa, y Miguel.

Iuan. Vè prosiguiendo, Miguel,
que en estremo me he holgado.
Mig. Lleguè quando el Sol dorado
mas suaue que cruel,
parece en las altas cumbres,
que viene el mundo alumbrãdo
quando le estàn deseando
con apacibles vislumbres.
Hallè a Domingo en el portal,
tan de fiesta como el nombre,
prouocando a que me assombre,
pues mas parecia Pasqual.
Contome sucessos tales,
que en el tiempo q̃ alli ha estado
con los Moros le han passado,
que son a vn Hector iguales.
Dentro la torre ha tenido
de noche tal confusion,
que a referirlas, no son
bastantes lenguas, ni oidos.
Las heredades compone
con el cuidado importante,
y con animo bastante
a gozarlas se dispone.
La torre tiene de suerte
preuenida, de manera,
que oy embidiarla pudiera
de adornada, bella y fuerte.
Iu. Si duerme de noche dentro,
como sufrir ha podido
tan espantoso ruido?
Mig. Que dizes si el mismo centro
del Infierno, y su rigor
alli dentro se encerrara,
no pienso que le apartara,
ni le diera algun temor.
Iu. Este allì, sepa ganar la comida,
pues es hombre principal,
y no afrentando mi nombre,

yal.

y alborotando el lugar.
Lo que mas yo Miguel siento,
es, que Aldonça honrada, y bella
para poder socorrella
me ha de faltar el sustento.
Y para darla vna saya
ayer, la capa vendi,
y esta rota me cubri,
pues quien Miguel no desmaya
viendo vna honrada muger,
que con regalo ha viuido,
y algun dia no he tenido
con que dalle de comer:
no te dixo desto nada?
Mig. Respondiò con aspereza,
que muger, y con pobreza,
que era carga muy pesada,
que no sabia responder.
Iu. Esso te dixo? esso passa?
Mig. Y que aquella es mala casa
para sustentar muger,
que la sustente su abuelo,
ò su padre, pues es rico.
Iu. Ya su muerte significo;
y ansi le suplico al cielo
no castigue su crueldad,
como su maldad concierta.
Sale Aldonça.
Al. Vn Moro queda a la puerta,
señor, que te quiere hablar.
Iu. Moro a mi?
Ald. Y con tal estruendo,
que aunque de paz ha llegado
a Malaga ha alborotado.
Iu. Que podrà ser? no lo entiendo,
Miguel, dile que entre, y cierra
tu la puerta de la calle:
Moro. *Al.* Y q̃ alegra el miralle.
Iu. No es nueuo en aquesta tierra
para alterarse ansi.
Salen Abencerraje, Gambali, y Hamete.
Ab. Sois vos Iuan de Mesa? *Iu.* Si,
ved lo que quereis de mi.
Ab. Que me deis los pies aguardo.
Iu. Gallardo Moro, quisiera
que mi ley nos igualara;
porque los vuestros besara,
y aun esto no mereciera.
Ab. Teneis algun hijo? *Iu.* Dos;
este que aqui veis, señor,
y otro que tengo mayor.
Ab. Dōde està? *Iu.* no sè; por Dios,
tantos males le atribuyo,
que a vna torre le embiè,
que de mi padre heredè.
Ab. Pues yo soy esclauo suyo,
y èl a seruiros me embia:
esta dama es su muger?
Iu. No; mas avra lo de ser.
Ab. mandadme, señora mia,
que si vuestro esclauo soy,
disponed podeis de mi.
Ald. Para seruiros naci.
Ab. En que confusion estoy!
tan suspensa el alma està,
que creo en lo que he mirado,
que sino es del Sol traslado,
que es vn retrato de Alà.
Christiano mas venturoso,
que vido el cielo estrellado,
pues vn hijo has engendrado
tan prudente, y valeroso.
Sabràs, que soy Bencerraje
de los Nobles, que en Granada,
con la lança, y con la espada
resplandezco en mi linage.
No quiero dezirte mas
de mi grandeza, y poder,
que al fin en mi proceder
lo que callare veràs.
Tu hijo me cautiuò
a mi, y a mi esposa bella,
que a Oran passaua con ella,
y los

y los passos me atajò:
y en este fiero combate,
tan gallardo procedio,
que a todos libertad diò,
porque gozes tu el rescate:
no es tal como mereceis,
recibireis el deseo.
Iu. Que sueño! ò me engañas creo
con el nombre que me ofreces.
Ab. Traigo vn alfanje de España,
con cien piedras guarnecido,
que el hilo, y temple ha seruido
a la muerte de guadaña.
Cien pieças de grana bella,
y tal, que a faltarle al Sol,
ni a la Aurora su arrebol
pudieran seruirse dellas.
Traigo dos bellos cauallos,
que si en su veloz carrera,
Faeton cansarse pudiera
oy le obligara a embidiallos.
Cien almalajas de Argel,
cuyas labores suaues,
al que burlaua las aues
hurta con mano, y pincel.
De esmeraldas vn collar,
cuya fineza escogida,
la esperança mas cumplida
aun no la puede igualar.
Y dos aljorcas tan bellas
de diamantes, que en brillar
se han preciado de imitar
las mas lucientes estrellas.
Dinero quise traer,
pero mi descuido alabo,
por no parecer esclauo,
què mercaua vn mercader.
Esto en el çaguan aguarda,
y yo corrido el perdon,
que es esto amor? que inuencion
me desvela, y me acobarda?
O amor, que con braço esquiuo
has procurado intentar,
que entrandome a rescatar,
quede de nueuo cautiuo.
Iuan. No os ofrezco Bencerraje
con largo encarecimiento,
mas que voluntad, y intento
de vn ordinario hospedaje;
pues la poca preuencion
no dà lugar al deseo.
Ab. Essenta en el rostro veo,
noble señor, la intencion.
Como es vuestro nõbre, dama?
ò amor fiero, discurrid,
que no te puedo impedir.
Mig. Aldonça, señor, se llama.
Ab. Yo me llamo ingrato y loco,
pues su nombre, y mi cuidado
tengo en el alma estampado,
y no ha de costarme poco.
Bella Aldonça, perdonad,
si en seruiros no me empleo,
pues en mi alma el deseo
es Rey de la voluntad.
Yo, señora, os vendrè a ver.
Al. Honraisme mucho.
Ab. Venid, y el rescate recibid,
y que soy vuestro, creed,
detente lengua atreuida.
Iu. Mandadnos à mi, y a ella.
Ab. Plegue a Dios, Christiana bella
que no me cueste la vida.
Vanse, y salen Domingo, y Bonete.
Dom. Amigo, que te parece
las noches que emos tenido.
Bon Que Toledanas han sido;
pero mas me desvanece,
señor, las que aora espero,
si me dexaran dormir
aun pudierase sufrir,
mas que si estoy hecho vn cuero!
Toda la noche he de andar,
qual murciegalo, ò lechuza,

mirando si el diablo cruza,
ò si me quiere lleuar.
Dezir que de burlas juega,
que es compuesto, y comedido,
ò que viendome afligido,
a conuersacion se allega.
Sino que busca ocasiones
para darme malos ratos,
oy me esconde los çapatos,
y mañana los calçones.
Pues de la noche primera
no se me puede oluidar
el salto que me hizo dar.
Dom. Calla que es todo quimera:
mas miedo deue de ser,
que verguença lo que tienes.
Bon. Por Dios, muy gracioso vienes:
pues lo que puedes hazer,
quedate esta noche aqui
solo, y echaràs de ver,
si miedo deue de ser.
Dom. Y darete gusto a ti?
Bon. No, porque yo no deseo,
que tu en afrentas me vieras;
pero porque me creyeras,
digo esto. *Dom.* Ya lo veo.
Bon. No tienes que hazerte fuerte,
que aunque ayas dissimulado,
mas de vna vez ha llegado
tu temor a par de muerte.
Si fuera que se palpara,
ò se pudiera matar,
mas no se puede hallar,
aunque se vè cara a cara,
ò si aguardara razon,
preguntara, y respondiera,
a mi poco se me diera,
lo demas es confusion:
y si mal no nos hiziera,
aunque diera mas aullidos,
mas alborotos, y ruidos,
de todo ello me riera.

Y si vn exercito fuera
le auia de acometer,
y no digo yo vencer,
mas hazer lo que pudiera.
Mas con aquestas visiones,
yo no me puedo entender.
Dom. Destas se ha de defender
vn hombre con oraciones.
Esta es causa, que el contrario,
sea quien fuere no me enfada,
venço al hombre con la espada,
y al diablo con el rosario.
Inclinate tu a rezar,
de continuo con feruor,
ni vision te harà temor,
ni te llegarà a agrauiar.
Bon. Bien de continuo he rezado
el rosario que me diste: [te
mas voto a Dios, que me embis-
Dom. Ten, picaro desbocado:
pues juras de aquessa suerte,
y quieres que Dios te acuda,
bueluase tu lengua muda,
antes que otro se te suelte.
Muchas vezes Dios no quiere
darnos lo que le rogamos,
ya porque en gracia no estamos,
ya porque probarnos quiere.
Ya porque no nos conuiene,
ya por pedir al rebès,
que de darnos, mayor es
el cuidado que Dios tiene.
Y assi tu no has de pensar,
q̃ Dios lo ha echado en oluido,
que lo tiene recogido
para su tiempo, y lugar.
A mi me toca el pedir,
a Christo le toca el dar,
y pues que no ha de faltar,
bien te puedes persuadir,
que aquello q̃ Dios te embia,
sea descanso, ò sea trabajo,

mientras viuieres abaxo,
que es lo que te conuenia,
Y ansi rezar nos importa,
con gran feruor noche, y dia,
llamando a Dios, y a Maria.
Bon. Oye la razon, acorta,
que no sè quien entrò aprisa
de tropel en el çaguan.
Dom. Algunos Moros seràn;
mira lo que es, y auisa.
Bon. No es menester auisar,
q̃ tu hermano es èl q̃ ha entrado.
Sale Mig. Hermano del alma mia.
buelue por tu honra hermano,
aduierte, que vn Bencerraje,
que dixo que has embiado
a pagar cierto rescate,
y aunque es verdad le ha pagado
tan grande que a quiẽ èl ha visto
les ha dexado espantados:
en pago de aquesta paga,
avrà tres horas, ò quatro,
que boluiendo a nuestra casa,
dize a mi padre en entrando,
que tu tienes a Zoraida
su esposa, que la has robado,
y que en satisfacion desto,
no se darà por pagado,
si èl no goza de la tuya,
que està de mi padre al lado,
que se la dexen lleuar,
al qual le respondiò airado
mi padre, como es razon,
segun lo requiere el caso.
Viẽdo aquesto el Moro infame,
a mi padre ha maniatado,
y haziendole mil molestias,
vna vez, y otra ha jurado,
que de no hazer su gusto,
el fin de ambos ha llegado.
No me atreui a la defensa,
que me pareciò escusado,
porque traia mucha gente,
que le venia guardando,
y tambien de que senti,
que queria echarme mano.
Tomè al momento vna posta,
y me parece he llegado
aqui en menos de vn hora,
y pienso que es largo plaço,
que lo lleua a sangre, y fuego;
porque aunque han procurado
nuestra parentela toda,
y la vezindad del barrio
defenderlo, no es possible;
y ansi quedarè esperando,
hermano vuestro socorro,
porque es el Moro tan brauo,
que el solo riñò con seis,
y a todos ha acuchillado,
sin que a èl le hiziessen mal,
y por esto le han dexado,
y està mi padre en prision:
esto baste. *Bon.* Baste, vamos,
que al mas fuerte de los Moros,
yo basto a darle de palos,
pues no sabe el Bencerraje,
que ya ha sido nuestro esclauo?
partamos luego, señor,
que por verle estoy rabiando.
Dom. Sossiegate, no seas necio,
que se ha de pensar de espacio
para tener buen sucesso:
escuchadme, y reportaos,
que buena ocasion tenemos
para auenturar las vidas:
mas estadme vn poco atentos:
donde estarà el Bencerraje?
Mig. Al camino le saldremos,
que guiò àzia el Apujarra,
y assi la presteza aduierto.
Dom. Que Moros lleua de escolta?
Mig. Catorce brabos, y fieros,
y te dire en el camino

todo quanto ay por extenso.
Dom. Lleuan lanças? Mig. No.
Dom. Pues que? Mig. Alfanges.
Dom. Oid os ruego:
Quando os cõtare algun hõbre,
que a seis èl solo, si es bueno
acuchillo, y se librò,
este su alabar condeno;
porque entre estos seis auria
vno, ò dos fuertes, y creo
no serian todos iguales,
como en la mano los dedos.
Y durante la pendencia,
si hirieren alguno dellos,
todos los demas desmayan,
en diziendo, ayq̃ me hã muerto.
Y los que tienen valor se quedã,
y ansi dirèmos,
que riñò con vno, ò dos,
aunque sean seis, ò ciento.
Catorce al fin son los Moros.
Mi. sin duda. D. Pues de todos quie[ro],
que sean seis muy valientes:
ved si lo que digo es cierto;
con quantos reñiràs tu?
[B]on. Con dos a reñir me atreuo,
aunque sean muy alentados
con vno por lo que tengo
de Christiano, y hombre hõrado
con otro, por lo que deuo
a boluer por la razon,
y a la amistad que te deuo.
Dom. Sõ dos, y tu hermano? Mi. yo
hazer otro tanto intento,
por mi padre, y por mi mismo.
Dom. Ya son quatro, yo el postrero
tengo mas obligacion,
mis braços, fuerças, y aliento:
no quiero aqui referirlo,
pues es ya tan manifiesto,
y la ocasion es tan grande,
que si a diez solo acometo,
ò me engaño, ò me parece,
que sabrè dar cuenta dellos;
para animar mis amigos
este silogismo he hecho,
que pronostica vitoria
el acometer sin miedo.
Bon. Oye, yo tengo vn vestido,
que le quitè a vn Moro viejo,
y con èl, como criado
me quiero meter en medio;
llegareis quando dè vn silvo,
que no os avreis descubierto,
quando derribe vno, ò dos,
y ansi nos cabran a menos.
Dom. Bien te llaman mala cuca;
pues alto, prisa nos demos.
Bon. No te detengas por mi.
Dom. Pues Santiago, y a ellos. *Vase.*
Salen Iuan atado, Aldonça, Abencerraje, Gambalt, Hamete, y los que pudieren de Moros.
Ab. Essa gente se retire,
que vn rato mirarme quiero
en el bello sol que espero,
aunque nublado me mire.
Padre, sossegaos vn poco,
y estadme atento, y vereis,
como aunque tan triste esteis,
a estar alegre os prouoco.
Gam. Pos joro a Dios, si el Castanio
que estar el castillio Axoma,
ha de esperarme Mahoma,
estar valiente, mal anio.
Mas vetorias ha tenido,
mas Moros ha sojetado,
por el diableco criado,
estar firme, estar treuido.
Plega Ala, mentir yo.
Ab. Aqui no ay que temer
los vengan a socorrer,
y pues la ocasion me diò
lugar, tiempo, y compañia:

oid lo que en este prado,
por seruiros he pensado.
Iuan. Ay hijos del alma mia!
Ald. Vido mas desdicha el suelo!
mi padre tengo ofendido,
la libertad he perdido;
adonde hallarè consuelo?
Castigo justo en efecto
del nombre a que me prouoco;
pues por vn marido loco,
ofendi vn padre discreto.
Gam. Xeniora, si querer paz,
Abencerraje querer,
por estar en so poder,
no estar aque pertenaz.
Meraldo, que estar boneto;
èl os dara requexones,
passa, è hego, è bon melones;
pos alcozcoz en secreto.
Len dos paniales de mel,
datiles de Berberia,
canis dolces de Gandia,
estar en cama con èl.
Mas contenta que pensiar,
semper en boca tener resa,
no tener que andar a Messa;
ne rezar, ne confessar;
ne tantas baratagilias,
como tener el Castanio.
Ab. Lleuaràs sino me engaño,
qual sueles en las costillas.
Yo Iuan de Mesa queria,
pues estais en mi poder,
y veis que lo puedo hazer,
mostraros mi gallardia.
Iu. Como, señor? *Ab.* Vuestro hijo
a Zoraida tiene allà,
que entre estos Moros està
quien lo sabe, y me lo dixo,
los dos sois mis prisioneros,
si Aldonça con su beldad,
estima mi voluntad:
vos padre podreis boluèros,
que yo os doy palabra aqui,
como cauallero honrado,
que sereis muy estimado,
hasta la muerte de mi:
rogadselo vos, señora.
Al. Hazedme, padre, vn placer;
que me dexeis responder:
Bencerraje, escucha aora:
Si mi esposo te ha ofendido,
que no sè que sea verdad,
mi padre, y yo en tu crueldad,
que culpa auemos tenido?
ò por lo menos mi padre,
dame a mi sola la muerte,
para que de aquessa suerte
mejor tu vengança quadre;
y a èl dale libertad,
pues vès que no està culpado;
sino en auerle engendrado.
Ab. Aldonça, si essa beldad
se igualàra a mis deseos,
era el remedio mejor,
pues se premiara mi amor;
sin maquinas, ni rodeos.
Noble soy, y Abencerraje,
y no quiero que forçada
tu voluntad, y agrauiada,
el gusto del alma ataje;
pero la resolucion
harà perder el respeto
al mas noble, y mas discreto.
Iu. Hija de mi coraçon,
juntos los dos moriremos:
viejo soy, y soy honrado,
y en este misero estado
igual fortuna tendremos.
Sale Bon. de Moro, y ponese en medio
Bon. Ninguno me ha conocido,
dormidos deuen de estar:
aora bien, quiero silvar,
y dexar vno tendido.

Ya llegò Domingo el fuerte,
que con muy poco trabajo
venimos por el atajo. *silva, y dale*
Moro 1. A quien silvas?
Bon. A tu muerte. [perro.
Mor. 1. Ay, que me ha muerto este
Ab. Quien impide mi alegria.
Salen Domingo, y Miguel.
Dom. Mi razon, mi valentia.
Ab. Veniste infame a tu entierro.
Dom. Dexemonos de razones.
Mo. 2. Muera este perro Christiano
Bon. Dexaos matar de mi mano,
que aveis de ganar perdones.
Entranse todos acuchillandose, y que den Aldonça, y Iuan de Mesa, y desata Aldonça a Iuan.
Ald. Tomad piedras, q̃ esta espada
de aquel Moro, que murio,
bien sabrè mandarla yo.
In. Ea hija regalada.
Vanse, y salen Domingo, y Abencerraje acuchillandose, y Bonete con los demas Moros, y huyen los Moros, y Iuan de Mesa, Aldonça, y Miguel tràs ellos.
Ab. Eres Domingo verdugo,
que diez Moros en el prado,
por tu mano has degollado,
y si a Mahoma le plugo
tratarme de aquesta suerte,
haz lo mismo aora en mi.
Vale a dar Bonete.
Do. No muera. *Bon.* Dexame a mi.
Ab. Acaba, dame la muerte,
fiero verdugo, que quieres?
acaba; corta mi cuello.
Dom. Soy noble. *Vale a dar Aldoça.*
Ald. Yo he de hazello.
Dom. Tu de tu honra lo eres.
Iu. Hijo, abraçame, y assombre
al mundo tu valentia,
Dom. Dexa esso para otro dia,
padre, y señor, si eres padre,
que tanta lealtad professa.
Bon. No le quitarè la espada.
Dom. Calla, que no importa nada;
que te moviò a tal empressa?
Ab. Averme contado vn Moro,
que a Zoraida avias querido,
y que fuera de sentido,
siendo la prenda que adoro,
y que estava en tu poder:
mira si ay causa mayor.
Dom. Tu fuiste infame, y traidor,
y ella fue honrada muger,
que si buen amigo fueras
de quien te dio libertad,
no rompieras la amistad,
sin que tu mismo lo vieras,
que si por vn pecho honrado
vn Cavallero lo es,
ya tengo con dos, y aun tres
el medio camino andado.
Y tu que piensas ser mas
con tu termino arrogante,
no solo no vas delante,
mas pienso que vas detras.
Esta muger que es mi esposa
has tratado de ofender,
que esto me hizo emprender
hazaña tan afrentosa.
A mi padre ayrado, y fiero
trataste mal, y a mi hermano
quisiste poner la mano,
y ansi matarte no quiero;
Porque mas me importa a mi
en lo que de mi has pensado,
que sepas que he sido honrado,
que darte la muerte a ti.
que mi castigo se olvida,
mirando que a tiempo vienes,
que lo que de infame tienes,
esso te ha dado la vida.
Ab. Quisiera corresponderte.

Dom. Vete sin hablar de aqui.
Ab. Pues dexame à mi,
que vaya, y me dè la muerte. *vas.*
Iuan. Podrète, hijo, abraçar?
Dom. Padre obediente os he sido.
Iu. De Aldonça has de ser marido;
hijo por mi la has de hablar.
Mira que es honrada, y bella.
Al. Y que el alma, y vida os doy.
Dom. Vuestro como siempre soy,
vos padre aueis de tenella
como hasta aqui en vuestra casa,
que ya llegarà ocasion,
que cumpla mi obligacion.
Iu. Sabeis, hijo, lo que passa,
que el Bencerraje, de suerte,
con el rescate me ha honrado,
que puedo estar descansado,
y que en no darle la muerte
me diste gran gusto a mi.
Dom. Padre, a Malaga guiad,
y los dos le acompañad;
tienes tu las llaues? *Bon.* Si.
Dom. Pues a la torre me bueluo.
Al. Vn abraço me has de dar.
Dom. y aũ dos. *Bon.* Alto a caminar
Iu. En lagrimas me resueluo.
Bon. Sabes de que me he holgado?
que tengas nombre tambien.
Dom. de q? *Bo* de verdugo. *Do.* biẽ,
pues por Dios q̃ no he empeçado
Vanse, y sale Zorayda de Moro.
Zor. Bellissima Alpujarra,
cuya diuina cũbre imita al cielo,
donde el olmo, y la parra, [lo
cõ abraços de paz muestra cõsue
parleras auecillas [tando
q̃ en altas vozes vuestro amor cã
en las verdes orillas
destos cristales bellos, q̃ trepãdo
descalabran las peñas,
haziẽdo cõ el pico dulces señas,
tortola, que apartada
del regalado nido busca dueño,
viuda sin ser casada,
que con funesto, y lamentable ceño,
entre las secas ramas,
con arrullos de paz tu amãte llamas:
agua, que entre la yerua,
y entre las verdes flores escondida,
al conejuelo, y cierua
de sus amores murmurais la vida,
y quando os ven la cara,
os miran tierno, por gozaros clara:
Prados donde el Sol bello,
es bien q̃ el oro a sus madejas parta;
pues porque estè mas bello
en el as perlas para el alua ensarta,
y dexa en anchas faldas,
por blãcas perlas, verdes esmeraldas:
leuantadas encinas,
q̃ os conseruais alegres todo el año,
y con varias espinas,
qual encogido herizo causais daño,
aquien os toma el fruto,
y al amor cõ tal muerte dais tributo:
y al fin, arroyos, fuentes,
arboles, prados, pajaros, y nidos,
a quien veo presentes,
imbiãdo el motiuo a mis sentidos,
que amor con todos medra; [dra,
pues no soy monte yo, tronco, ni pie
que a ti atreuido adoro,
con el alma, cõ potencias, y sentido,
perdiendo mi decoro,
aborreciendo por vn Christiano vn
Moro. *Entra Hamete con vna carta*
Ham. Gracias a Ala, que te veo;
gallarda estàs, por mi vida.
Zor. Mas lo estarà tu venida,
si ya viste mi deseo;
que me responde el Christiano?
Ham. En esta carta lo escriue.
Zor. Parece que ya recibe

solo en tomalla en la mano,
el alma que yo le di,
nueua vida, y nueuo aliento,
ò carta de mi contento,
leerla quiero, dize assi:

Lee. Si has concebido en tu pecho,
que ay valor bastante en mi
para merecerte a ti,
muy necio discurso has hecho.
Porque si tengo amistad,
a quien yo sè que te adora,
como puedo yo señora
tenerte a ti voluntad.
Pues si me quiero atreuer
a no curar tu aficion,
te ha de obligar mi traicion
a empeçarme a aborrecer.
No ay en mi para quererme
mas de ser honrado, y cuerdo,
pues si estàs dos cosas pierdo,
por fuerça has de aborrecerme.
Quando fuera mi enemigo.
no hiziera nada en ser tuyo,
pero siendo amigo suyo,
a ser tu esclauo me obligo.
Y mientras vieres que estèn
nuestras amistades viuas,
nunca, señora, me escriuas,
sino que le quieres bien.

Zor. Esto, Hamete, respondiò,
con esto a mis ojos buelues:
en vn etna me resuelues.

Ham. Pues tengo la culpa yo
tras de que en la trampa entrè
me tienes otra guardada.

Zor. Si no has negociado nada,
infame, que te dirè.

Ham. El oficio es importante:
sabes que me ha parecido?

Zor. que. *Ham.* Mercader perdido,
trampa atras, trampa adelante.

Zor. Hamete, yo soy muger,
amor absoluto, y ciego,
mi pecho vn airado fuego,
que de nueuo empieza a arder.
Sea amigo, ò enemigo,
como vn rayo a velle voy,
en el habito en que estoy,
Hamete, vente conmigo,
que si porque son amigos,
mi gusto dexa de hazer,
yo harè pues soy muger,
que sean muy enemigos.

Ham. Caido emos en rigor,
si de pesares no ahorras,
yo en la trampa de las çorras,
tu en la trampa del amor. *Vanse,*

sale Dom. En dichosas soledades,
con gusto del alma viuo,
que el animo de los nobles
no le acobardan peligros.
Mi padre quitè a los Moros,
la herencia le multiplico,
siempre le he sido obediente,
y ansi mis daños resisto.
Verdugo me llama el Moro,
que de su sangre lo he sido,
siendo en estremo piadoso,
y afable con mis amigos.
Rezar suelo algunas noches
demas de lo prometido,
que tengo de obligacion
mas agora estoy rendido,
que el correr, y el pelear
son trabajos excessiuos,
solo he quedado en la torre,
y ya la noche ha venido,
mas obscura, y espantosa,
que humanos ojos han visto,
diez Moros por estas manos
dexè en el campo tendidos,
que no me dieron temor,
y aqui a tenerlo me inclino:
bien me dixo mala cuca,

que

que para prouocar mis brios
me quedasse aqui vna noche.
Triste estoy, y estoy dormido,
ya està la lampara ardiendo,
no he de quitarme el vestido,
porque me dà el coraçon,
que ha de ver grandes peligros:
el sueño me và venciendo,
en esta silla me arrimo,
y a la Virgen me encomiendo,
y a mi Abogado Francisco,
y al gran Santo de mi nombre
glorioso Santo Domingo,
con el Angel de mi Guarda;
pues con todos he cumplido
oy todas obligaciones, *Cantã*
como lo hago continuo. *dentro.*

Cantan. El brauo Cid Campeador,
rayo de España encendido,
que tantos gallardos cuellos
vido a sus plantas rendidos.
Antes de cumplir veinte años,
viendo a su padre ofendido,
matando al Conde Lozano
en honrado desafio.

Dom. Valgame el cielo! q̃ es esto?
sueño acaso? estoy dormido?
la lampara se me ha muerto,
no importa, que yo estoy viuo.

Cant. El valeroso Bernardo,
a su padre muerto vido,
pensaua resucitalle
con lagrimas, y suspiros.
El inuencible Mudarra,
vengando a su padre hizo
eterno su nombre, y fama
en los venideros siglos.

Dom. Que encantamẽtos sõ estos?
sombra, ò vision, si has querido
acompañarme esta noche,
aguarda que ya te sigo.

Cant. No menos Verdugo fuerte
merece tu braço inuito,
pues por tu padre los campos
dexas de sangre teñidos.

Dom. Ya estoy de la voz mas cerca;
pero que es esto que miro?
que sombras me representan
mi funeral sacrificio.

Sale dos con tunicas negras, y hachas encendidas, y vn Leon en medio, y prosigue Domingo.

Dom. Que terrible confusion!
pero mi gallardo brio
en esta ocasion desmaya?
animo pecho atreuido.
Mas ay de mi! que la espada,
quando vn fuerte golpe tiro,
parece que atras se buelue;
pues como es esto Domingo?
Vos desmayais? vos temeis?
adonde està el fuerte brio,
vençamos el torpe miedo;
que me quereis enemigos?
Verà este fiero leon,
que aunque ya los golpes mios
son flacos, que me acompaña
la Fè que tengo de Christo.
Enemigos no huyais,
que ya me ha sobreuenido,
mayor animo, mas fuerças,
que bastan a consumiros.

Empieça a dar de cuchilladas al leõ, y entranse, y descubre vna cortina, dõ de estaràn joyas como de tesoro, y vna Mora, que es la encantada.

Mor. Llega gallardo mancebo,
que por secreto diuino
las treguas de aqueste encanto
con tu valor has rompido,
que por permission de Ala
en estas cueuas habito
de vn espiritu engañado,
a quien la memoria rindo.

Cien

Cien años ha que està aqui
este tesoro escondido,
que a falta de honrados pechos
con encantos le resisto.
Por tu valor, y obediencia,
que oy a tu padre has tenido,
y por rezar vn rosario,
que ha fundado otro Domingo.
Y por tus intercessores,
que con Dios mucho han podido,
mereces que yo me ausente,
y quedes tu vfano, y rico,
Y que ansi me lo manda Dios,
por el Angel que has tenido,
y tienes por guarda tuya,
bien te ha guardado, y seruido,
Viue alegre, que jamas
veràn aqui los nacidos,
ni los que estàn por nacer,
sombra, vision, ni peligro.
Dom. Declarate mas, señora,
muger, sombra, ò lo que has sido:
mas ay, que se cae la torre;
valedme cielo diuino!
Hazen dentro mucho ruido, y quedanse.

IORNADA TERCERA.

Salen Domingo, y Bonete.
Bo. Mucho me huelgo, ya q̃ el cielo piu[go,]
que mi plegaria aya sido cierta,
y que al Barbaro Moro en fiero yugo
tantos assaltos tu valor concierta,
te llaman toda Malaga el verdugo,
y no ay cõuersaciõ en calle, ò puerta
que no se trate que con braço fuerte
eres ministro airado de la muerte.
tu nõbre hasta los niños tiernos dizẽ
y el vulgo tiene ya tu casa en peso,
y dizen, porq̃ a mas te lo autorizen,
al verdugo de Malaga con esso:
tus amigos te alaban, y bendicen:
bellas damas por ti pierden el seso,
y en Malaga tu nombre buela tanto,
q̃ a vnos sirue de embidia, a otros de es[pãto.]
Do. Si te cõtasse lo q̃ ha passado
esta noche, de veras lo dirias.
Bon. Has visto la vision? hate espãtado?
que has visto? dilo.
Dom. Ya las fuerças mias
en ocasiõ me han puesto, q̃ he imitado
vn Milon, vn Alcides, vn Golias.
Bon. Dilo presto. *Do.* q̃ escuches te supli[co.]
q̃ oyendome seràs discreto, y rico.
B. dos cosas son, q̃ ay pocos en el mũdo
en quien tanta virtud se ayan juntado.
Do. Pues en q̃ as de tenellas oy me fũdo
q̃ has procedido siẽpre como hõrado.
Vime a noche en vn pielago profundo,
tras de venir molido, y quebrantado,
pues desta casa del infierno centro,
viendome solo me saliò al encuentro,
deshize el encanto, y he hallado,
por lo que al cielo, y a mi dicha plugo,
siendo del que le tiene aqui guardado,
como de Moros aspero verdugo
el tesoro que estaua aqui encerrado,
y que nuestros deseos entretuuo:
y lo que eran fantasmas, y visiones
se conuirtierõ en bellissimos doblones.
Ay diez collares de oro, y pedreria,
con ingenio tan celebre assentados,
que leuantando el Sol a mediodia,
no los puede tener por mal criados.
Doze fuentes labradas de Alarigia,
que si corrieran por los verdes prados,
pueden seruir de estanque al paraiso,
y hazer que Faeton fuera Narciso.
Dos candeleros de bruñida plata,
con dos leones, que acobarda el vellos,
cuya cola enroscada se remata
en las bedijas de los corbos cuellos.
Vna aljaba labrada de escarlata,
que con racimos candidos, y bellos,

de igualesperlas la cõpone en torno,
si uiendo mas de pelio q̃ de adorno.
vna cintura hermosa de diamantes,
cõ vno grãde en medio a quiẽ respe
de los ojos la luz, y aũ q̃ distãtes, [tã
parece todo junto vna cometa,
quatro cadenas de oro semejantes
al cuello de algun celebre Poeta,
aunque es color, y el pelo diferente,
ricas sortijas con rubies de Oriente,
vn bufete de gloria guarnecido
de diuersas figuras, y labores,
dorado el canto, y lo demas bruñido,
y en las esquinas de diuersas flores
quatro esmeraldas, q̃ se auiã corrido,
porq̃ vn topacio rico en sus colores,
resplandeciendo en medio, salta y bri
y ellas huyẽdo parã en la orilla: [lla,
vna olla de plata no pequeña,
con tan sabroso gusto sazonada,
q̃ era el manjar, q̃ destapada enseña,
de virtud peregrina, y celebrada:
y en lugar de las aues que desdeña,
en ella yeru en doblas de Granada,
y por garvanços perlas desta suma,
que de gruessas se salẽ como espuma.
Esto en la torre tengo ya escondido,
sin tener sobresaltos, ni prisiones,
q̃ si el infame miedo emos vencido,
digno premio es de fuertes coraço-
y pues siẽpre â mi lado as acudido [nes
gusta, y goza dichosas ocasiones,
el comer, y beber como deseas: [cos;
B. viue Dios, q̃ he decõprar vnos griges
ò Santo dueño de mi alma, y vida!
ò famoso Domingo celebrado!
Santo Domingo en Orden escogida,
q̃ con tan dulce voz has pronũciado
con fiesta alegre, y cõ veloz corrida,
de tu dichoso termino obligado,
sacristan he de ser de sus Completas,
pues a tal consonancia me sujetas;
y aora que has de hazer?
Dam. Las heredades
cultiuaremos, y a mi padre luego
pues es remedio en mis aduersidad
le darè en su vejez gusto, y sosieg
y para suspender las voluntades
del vulgo a vezes embidioso, y c'e
remediarè a mi esposa, calla, y mir
Bon. viue Dios, q̃ sospecho q̃ es mẽtir

Sale Gambali en habito de Christian

Gam. No es bono que Bencerraje,
como no poder sofrirlo,
querer que del Chrestianillo
pes, y coso poco linaje,
vaya a rondar so moralla,
y con el desfaz me embea,
joro a Dios melancolea.
me pone solo en meralla;
ver si Zorayda vener,
ver si el deablo que lieuar,
querer la perta cerrar;
pero si acertar a saler
el que la miar mala cuca,
qual galgo arrancar espero,
aunque estar mejor premero
si el joicio no me trabuca
el ver si en esta arboleda
hegos, passas llego a ver,
para que poder comer
vendecer e no ay quen poda
sojetarme que no coma,
el pança querer comer,
que no puedan conocer,

Mete el pie en la trampa.

cal: valerme Mahoma,
socorro bon zancarron,
Ala. que el perna me arranca,
Mahoma querer la anca,
yo estar en gran confosion.
Sal. Bon. Por entre la puerta he visto
que vn hombre en la trãpa estâ;
ola, quien es? quien va allà?

Gam.

Gam. Estar vn migo de Christo.
Bon. O infame vil, tu eres Moro.
Gam. Ioro a tal, que estar castaño.
Bon. O este es Moro, ò yo me engaño,
amigo pues el tesoro
buscaua en la trampa, diò;
pero ya os he conocido,
por espia aueis venido.
Gam. No estar esperando yo.
Bon. Viue Christo, que en tu cuello
he de probar si mi espada
està bien acicalada.
Gam. Para que querer saberlo?
oirme solo vn razon,
y el morte me poder dar:
si vos querer cautiuar
dos Moras que nobles son
en vuestras manos pondrè,
que estar seguendo me a me.
Bon. Yo lo harè; pero de aqui
no aueis de sacar el pie
hasta que las ayas traido. *Vase.*
Gam. Estar ben, entrar ali,
que ya ver bon traça aqui.
Silva, y sale Moro 1.
Mor. Que ay Gambaii?
Gam. Estar boneco;
daca la espada, y veràs. *Sale otro.*
Mor. 2. Parece que atado estàs?
Gam. Estar cansado, paseto,
que bon despacho tenemos:
aque llegar vn soldado,
qne estar vn emego honrado,
y dèl formar nos podemos.
Mor. 2. Ya viene. *G.* estar callà dico
Mor. 2. Sobre tu palabra honrada
esperamos. *Sale Bonete.*
Bon Da la espada,
y entra en essa torre presto.
Mo. 2. Ay tan estraño sucesso!
Mo. 1. Vendistenos enemigo.
Mete Bonete los Moros en la torre.
Gam. Mas querer a mi en verdad,
que al Moro mi compañero,
el menter es bon verdad
para no ser majadero. *Sale Bonete*
Bon. Honradamente lo has hecho.
Gam El perna estar entomeda:
desataldo por me veda.
Bon. Quiero, pues tu noble pecho
es de mi amistad testigo,
que en correspondencia tal,
siendo la amistad igual,
aqui merendes conmigo.
Gam. Estar ben sacar el perna.
Bon. De lo mejor que he hallado
traigo que merēdar. *Gam.* Que?
Bon. Tocino, ya no lo ves.
Gam. Mi senior Castiano honrado,
por el gran casa de Meca,
no me lo dar, que pecamo,
si essas merendas gastamo.
Bon. Pues el perro, en esso peca?
su breue muerte imagino;
coma, ò la espada le embaso.
Amenaçale con la espada.
Gam. tener boneco mentras passo;
tener agua? *Haze que come, y*
Bon. Yo imagino, *no puede tragar.*
que no la avrà menester,
si el tocino no le embaraça.
Gam. Ya comer. *Amenaçale.*
Bon. q̃ mal lo passà. *no puede tragar.*
Gam. No estar hecho, que querer?
Bon. Comase aquesse pedaço,
que sino le veo acabar.
la pierna no ha de sacar,
y le he de cortar vn braço; *Come*
bueno và, aquesto me agrada.
Gam. Quererme dar de beber?
Bon Con esse jarro ha de ser,
y si en èl me dexa nada
se ha de quedar al serezo
esta noche como està.

Gam. El venter reboluo ya. *Bebe.*
Bon. Acabe con Barrabas.
Gam. No quedar en xarro gota,
el cabeça se alborota,
que querer Castianio mas?
Bon. A soltarle voy, y aqui
no pararàs vn momento. *Vase.*
Gam. Vnos mosquetilios siento,
que andar rededor de me,
parece que andar cabeça
sino enganio al rededor.
Bon. Salis? *Habla debaxo Bonete.*
Gam. Y salir senior,
a fe que esta bona peza
vos guarda de algun destrezo,
que si a mis manos venemos
a ves de comer pepenos,
y el agua frea del poço.
Vase, y sale Domingo.
Do. quiē bastara a entēder a la fortuna,
pues con ayrada mano embrauecida
en el breue discurso de mi vida,
con tā fieros assaltos me importuna
si està seguro el biē, y el mal repug[na]
porq̃ cō varios terminos cōbida,
que mañana se enfada, y se le oluida
del q̃ oy sube en el trono de la Luna,
aunque si della estoy fauorecido,
injustamente sus mudanças siento,
pues su cōpas mi gusto le ha medido;
pero si qual ligero pensamiento,
en tan breue distancia me ha subido,
temo mis glorias nos las lleue el viēto
Sale Zorayda Mora en habito de hombre.
Zor. A Christiano. *Do.* Quiē me llama?
Zor. Vn Moro soy, no me ves?
Dom. Vienes de paz? *Zor.* No.
Dom. Que quieres?
Zor. Por tu nombre, y por tu fama
te estoy muy aficionado.
Dom. Pues que pretendes de mi?
Zor. Quisiera probar aqui,
si es cierto que eres honrado;
porque tiene de valerte
el venirte yo a auisar,
quizà te podrè librar
de las manos de la muerte.
Dom. Porq̃ causa? *Zor.* q̃ has tenido
con vn Bencerraje ossado,
que tiene el mūdo assombrado?
Dom. Luego tu no lo has sabido?
Zor. Por esso vengo a auisarte,
pues con cien Moros de guerra,
que hazen temblar esta tierra
te busca para matarte.
Piensa cercar esta torre,
y que la mas alta almena
ha de medir con la arena,
y si Alà no te socorre,
veràs que en esto no ay duda;
Dom. No me dà ningun temor.
Zor. No conoces su valor?
Dom. Parece que estoy en duda.
Zor. Basta, que eres confiado?
Dom. Tengo yo razon, y èl no.
Zor. Por que tu muerte intentò?
Dom. Porque presume engañado,
que tengo vna Mora aqui,
que èl quiere para su esposa,
y es presuncion mentirosa.
Zor. Y si es lo que piensa ansi?
Dom. Quien lo sabrà como yo?
Zor. Quien alma, y vida te diò:
Yo soy Zoraida, Christiano,
que a ampararme de ti vengo,
tu vida en el alma tengo,
y tu mi vida en tu mano:
efetos de amor iguales,
ya se avràn visto otras vezes,
noble, y gallardo pareces,
muestra lo mucho que vales,
que amparar vna muger,
que en tu presencia se halla,
no es contrapuesta muralla

dil-

dificil de acometer,
sino vn efeto amoroso
de voluntad guarnecido,
adonde amor diuertido
tiene apacible reposo.
Dom. Mõte, esquadrõ, mar airada,
azero, rayo, leon,
menos peligrosos son,
que muger determinada!
Mira qual es tu rigor;
pues oy con verte la cara
he visto mi infamia clara:
que hiziera a tenerte amor?
Pues si qual dizes airado
tu esposo me busca a mi,
solo el hablarte yo aqui
basta para estar culpado.
Vete delante de mi,
que ni amigo, ni criado
no me ha de ver a tu lado.
Zor. Oye vna palabra. *Dom.* Di.
Zor. Si ser Christiana deseo,
y lo dexasse de ser
por tu airado proceder,
como ya en las muestras veo,
que dirias? *Dom.* Eres liuiana:
y si el amor, enemiga,
a dexar tu ley te obliga,
seràs muy mala Christiana.
Zor. A tu ley no has de ayudar?
Dom. No ves que es confusa cisma,
si antes de tomar la crisma
me hazes a mi renegar?
Bon. dent. Grã gente sube la cuesta,
aunque parecen Christianos.
Dom. Si son menester las manos,
animo, y espada presta.
Sale Boncte.
Bon. Por Dios que nos han cercado,
y que es daño sin remedio.
D. No importa, yo estoy en medio
y con buen animo hallado.

Sale vn Capitan con vn papel, como prouision, y soldados.
Cap. Quien es Domingo de Mesa?
Dom. Yo.
Cap. Y sois vos quien nombre
de verdugo entre los Moros,
que acuchilla, mata, y prende?
Dom. Yo soy quien suele mostrar
algo de esso, si se ofrece;
para que lo preguntais?
detened toda essa gente,
que quizà la informacion,
si a dar dos passos se atreuen
la lleuaran de memoria
de suerte, que se os acuerde.
Cap. Bien puede ser, que sois hõbre
y quien tanta fama tiene,
obras deue de tener.
Dom. Tengolas con quien pretẽde
aniquilar mi valor.
Cap. Si; pero con tanta gente
muy mal mostrarlo podeis.
Dom. Quantos hombres vienen?
Cap. Veinte. *Do.* Si son buenos, mu-
y si ruines, me parece, [chos son,
si a hazerme daño venis,
que no ay para que yo empiece.
Cap. Vengo con orden del Rey.
Dom. Esse si serà valiente,
que a las palabras de vn Rey,
no ay arma, ni casa fuerte;
pues que pretendeis de mi?
venis acaso a prenderme?
Cap. El Catolico Fernando,
cuya virtud excelente,
con tan insignes vitorias,
que tierra, y cielo suspenden,
entrò en Malaga ha tres dias,
y entre otros inconuenientes,
que para conseruacion
de Republica se ofrecen,
le han dicho que estàn aqui
den-

dentro de vna torre fuerte,
siendo verdugo de Moros,
que assi os llama ya la gente,
que prendeis, y rescatais,
y que en Malaga no puede
la justicia sugetaros
por brauo, y por insolente.
Prendieron a vuestro padre,
y en grande aprieto le tienen,
porque qual vos participa
de tan varios accidentes,
que era pobre, y està rico,
de cuya fe entiende,
que contra la Real Corona
procedeis injustamente,
que aueis hallado vn tesoro,
y este no podeis tenelle,
sino es dando al Rey noticia:
ved en esto què os parece.
Bon. Que nos puede parecer,
que quien esso dize, miente,
como ruin, y como infame.
Do. Calla necio. *Cap.* Quiẽ es este?
es quien llaman mala cuca?
Dom. Si. *Cap.* Pues en la lista viene,
para lleuarle tambien.
Bon No sabe que me parece?
que he de retirarme vn poco,
y hazer que a la trampa llegue
a ver si del pie le agarro,
si como vino se buelue.
Dom. Que os mandarò hazer mas?
Cap. Que a todos quantos huuiesse
en la torre lleue presos,
y que las llaues me entregues,
sean Moros, ò sean Christianos.
Dom Que esto mi fortuna ordene!
ha fiera desdicha mia,
y que de males me ofreces!
Cap. Veis aqui la prouision.
Dom. No es menester q̃ la muestre
quien muestra tanto valor,
y que en nõbre de vn Rey viene,
para poderme prender,
su voz basta solamente,
que en la sangre que es leal
el eco no mas suspende.
No me quexaua yo en vano
de la fortuna inclemente,
pues son nueuas del peligro,
sus breues horas alegres,
el que nacio para pobre,
no ay fuerças que le aprouechẽ,
pues huyendo de fortuna,
da en las manos de la muerte;
pero de mis trabesuras,
mi viejo padre que deue?
engendrome desdichado,
con justa razon le prenden.
Tomad Capitan la espada,
y por la Cruz que guarnece
de Christo la inmensa espalda,
y aqui el acerado temple,
que ninguno la ha empuñado
desde la ocasion presente,
y que he sacado con ella
mas sangre en dos, ò tres meses,
que en muchas batallas juntas.
algun Capitan valiente,
y para que no parezca,
que el caso me desvanece:
no quiero contar hazañas,
que espantar al mundo pueden:
estimadla como mia,
y creed que no me mueuen,
miedo, ni temor infame,
sino lealtad excelente.
Cap. Yo como vuestra la estimo,
y esta que a mi lado viene,
este soldado mi amigo,
en vuestro nombre la lleue,
que os juro, como quien soy,
que al Rey informe de suerte,
que en lugar de castigaros
os

os haga grandes mercedes.
Bon. He de darle la espada yo? [que,
Cap. Por fuerça. *Bon.* Puesno se true
que por los galgos q̃ ha muerto,
nombre del perrillo tiene.
Dom. A pediros vna cosa
solo aqui quiero atreuerme,
y es que demos libertad
al Moro que veis presente.
Cap. Perdonadme, que no puedo,
mas, quando a Malaga llegue,
yo lo hare, porque sè bien,
que no le veràn los Reyes.
Dom. Paciēcia. *Bon.* escucha, señor.
estas joyas son de duende, *Ap.*
tienen de quedarse aqui.
Dom. Yo las escondi de suerte,
que no las hallarà el diablo,
si otra vez por ellas buelue,
seguras estàn si viuo.
Cap. Vamos, darcisme las llaues.
Domin. Ha desdicha! infeliz suerte!
que segura es la mudança
en el tiempo mas alegre;
a mi padre soy leal,
humilde soy con los Reyes;
mas quien nace sin ventura,
no ay virtud que le aproueche.
Vanse, y salen Gamb. Abenc. y Ham.
Ab. Esso te passò en la torre?
Ham. Procuro imitarme a mi.
Gam. El motte en las manos vi,
si el ventura no socorre,
no saber el trampa yo,
andar buscando del fruta,
y pardeos que el hi de puta
en el trampa me cogiò.
Ab. Yo la trampa desharè,
si el esquadron que aqui viene
la dicha que espero tiene,
yo su arrogancia pondrè
debaxo de aquestas plantas
su atreuido, y fuerte pecho:
veamos si es de prouecho
sus inuenciones, y trampas,
no me hallarà descuidado
como otra vez me hallò.
Gam. Por al merenda que diò,
aun no te la auer contado,
todo pingar el barrega,
toda la cabeça atorder,
mas enfeto dormer,
è dar al deablo vna hega.
Ab. Dos Moros te acompañaron,
adonde me los dexaste?
Gam. No auer memoria que baste,
el demonio los lleuaron. *Vase.*
Ab. Ha Zoraida ingrata, y bella,
que con esperança ruin
diste a tu belleza fin,
siendo de mi cielo estrella! *Sale.*
Gam. Señor. *Ab.* q̃ quieres Gābali?
Gam. Mala cuca, y el verdugo,
meralo, que al celo plugo
vener preso. *Ab.* Como ansi?
Gam. Vn Moro estar encobierto
en exe monte apartado,
è lo a vesto, y escochado.
Ab. Preso dizes? esso es cierto?
Gam. Yo dessa combre lo ve.
Ab. Y quantos hombres vendran?
Gam. Cosa de vente seràn.
Ab. En buen punto vine aqui,
nosotros somos sesenta,
todo el mundo a punto estè,
que yo vengança tomarè
de mi infamia, y de mi afrenta.
Vanse, y salen el Capitā, los soldados, Domingo, Bonete, y Zoraida.
Cap. Descansad, señor, vn rato,
en esta sombra apacible,
que es el calor insufrible.
Dom. De vuestro hidalgo trato,
tan agradecido estoy,

que

que no acierto a encarecer
vuestro honrado proceder.
Cap. A mas obligado estoy:
llegaos Moro, no esteis triste.
Zor. Estimo esse proceder,
en quien pienso que ha de hazer;
si ya mi dicha consiste
en el rigor de mi muerte,
pago de mi liuiandad,
pues ya no ay aduersidad,
que en mi sus lanças acierte.
Salen Abencerraje, Hamete, Gambali, y Moros.
Ab. Dexad la presa, villanos,
que no os librareis de mi.
Sol. 1. Haye señor, por aqui.
Ab. A linda ocasion llegamos.
Dom. Dadnos las espadas luego.
Cap. Son los Moros infinitos.
Zor. Ay de mi? *A.* De q̃ dais gritos?
Dom. De mi desgracia reniego:
tomad piedras, que si vn pino
puedo llegar a arrancar
de todos me he de librar.
Zor. Mi breue muerte imagino.
Entrese Domingo, y quede Bonete, y Zoraida, y abraçanse de Bonete, Gãbali, y Hamete, y ponele la espada a los pechos Abencerraje.
Ham. Este es mala coca. *Ab.* Tẽte.
Ham. Tente Christiano atreuido.
Gam. Ioro a Dios, que a ver caedo
en el trampan de rete,
ha bellaco enredador,
esta vez dar en mis manos,
mala coca, como estamos?
Ab. Tente Christiano hablador.
Bon. Quien eres Moro? q̃ es esto?
Ab. Zoraida? pues desta suerte?
Zor. Oy voy buscando la muerte,
y ansi en tus manos me he puesto.
Salen Domingo con vn palo, y dos Moros huyendo dèl.
Dom. Canalla, dad me la muerte.
Ab. Ya Domingo, es por demas,
que ya en mis manos estàs:
matadle luego. *D.* Al mas fuerte
dile que se allegue vn poco:
sin armas me acometiste,
bien infame me temiste.
Ab. Reportate; que estàs loco;
sesenta Moros gallardos
en mi seguimiento vienen,
y mi defensa preuienen:
tu estàs solo, y sin espada,
la gente que te han traido,
por el monte se han metido;
la defensa es escusada;
sossiegate vn poco, escucha.
Dom. No he de rendir estos braços,
aunque me hagais pedaços.
Ab. Ya sè que tu fuerça es mucha,
que eres animoso, y fuerte,
tan gallardo, y atreuido,
que antes que verte vencido
querras que te den la muerte,
Mas yo como Cauallero,
por lo que deuo a quien soy,
y porque obligado estoy,
no matarte, honrarte quiero.
Y pues me diste castigo
con darme la vida a mi,
con lo mismo quiero aqui
oy igualarme contigo.
Veràs si te persuades,
que pues ibas preso aqui,
dos libertades te di,
por otras dos libertades.
En este fiero combate
me quedaràs a deuer,
pues libre puedes boluer,
sin que me traigas rescate.
Y a mas deuda te importuno,
que tu con rabia impaciente
mataste toda mi gente,

y yo no he muerto a ninguno,
y mucho mas te he obligado,
y aquesta deuda forçosa,
pues a quien era mi esposa
lleuas villano a tu lado:
mira tus infames leyes,
y conoceràs despues,
que ha de hazer como quien es,
quien tiene sangre de Reyes.
Dom. Alabo tu proceder,
mas culpara tu intencion,
si como tengo razon,
te pudiera responder.
Por no poder no me matas,
como mandaste, ni prendes,
y que no te entiendo entiendes
essas razones ingratas.
No he menester para ti,
yo satisfacion mayor,
pues de quien es mi valor
la tengo bastante en mi.
Y para quien te ha escuchado,
a tenerla mas me obligo,
pues ay delante testigo,
que sabe si soy honrado.
Zoraida se queda aqui,
ella sabe lo que digo,
yo me voy, soltadle, amigo.
Ab. Soltadle. *Bon.* Yo voy tras ti.
Gam. Querer que con vn garrote
este belliaco homicida,
le tomemos el medida,
desde el calcaño al cocote.
Ab. Soltadle pues que lo digo.
Bon. Quiere que el tocino pruebe.
Gam. Quere el diablo que le lieue.
Ham. Bueluase por acà amigo.
Vanse Domingo, y Bonete.
Ab. Si a verme el rostro te atreues,
alça Zoraida los ojos,
pues son infames despojos
de las deudas que me deues.
No te doy la muerte aqui,
porque mi suerte dichosa,
no quiso fuesses mi esposa,
por no merecerme a mi,
que si en regalado lecho
nos huuieramos gozado,
ya te huuiera atrauesado
esse infame, y vil pecho.
Zor. Dos cosas me han apartado
de tu pecho, y de tu amor,
que bastaua la menor
a darme mucho cuidado.
La vna es auer querido
de quien te hizo amistad,
la esposa, aquesto es verdad,
mira si culpado has sido.
Pues plega a Dios, si el Christiano
ha imaginado ofenderte,
que oy permita que la muerte
me dè vna atreuida mano.
Yo le he pretendido a èl,
por vengar tu amor tan ciego,
lo que respondiò a mi ruego
es testigo este papel.
Ab. De dos cosas es la vna
essa, la segunda di.
Zor. Vamos, y sabras de mi
lo demas que me importuna.
Vanse, y salen el Rey Don Fernando, la Reyna Doña Isabel, y acompañamiento.
D.F. Bellissima Isabel, Sol de la aurora,
que alegre sale regalando el mundo,
el campo viste, y las montañas dora,
y apacigua el rigor del mar profundo,
cuya virtud diuina se atesora
en ingenio, en sugeto sin segundo,
para que en las memorias venideras
el cielo assalte, y toque en sus esferas.
Catolica Isabel, cuya alabança [ta,
al Moro espanta, y al Christiano alie-
y de tantas vitorias la esperança,
con sus diuinos meritos aumenta,

por quien viuo en eterna confiança,
de que si el Moro maquinas intēta,
no à de alcaçar vitoria q̄ me impida
gozar con larga fama, eterna vida,
D. Is. Fernādo, insigne a tātas alabāças,
que puede respōder mi rudo estilo?
pues del tiēpo, y la inuidia las mudā
no cortaran a vra fama el hilo, [ças,
si al cielo tocan vuestras esperanças,
si os tiēbla el mundo desde el Duero
al Nilo,
quiē de vuestras vitorias serà dueño?
q̄ el mundo para vos aū es pequeño.
D. Fern. Vos lo dezis tābien qual yo lo
Sale Lisardo. [veo:
que quiere esse viejo honrado?
Lis. Vengo a pedir, Rey inuicto,
despues de besar tus pies,
pues tan piadoso te miro,
justicia de cierto agrauio.
D. Fer. Para esso aueis venido?
dezidle. *Lis.* Tengo vna hija:
mas no la tengo, mal digo;
porq̄ la ha afrentado vn hōbre,
que oy en Malaga se ha dicho,
que has embiado a prender
a vna torre, a vn castillo,
y por muger no la quiere,
y ansi por su causa viuo
afrentado en la ciudad
de parientes, y de amigos:
Iusticia, inuicto Fernando,
postrado a tus pies te pido,
destas, y otras insolencias,
que contra ti ha cometido.
D. Fer. Quādo en mi presencia estè
vos vereis si lo castigo;
no es el que llaman verdugo
de Moros? *Lis.* Señor, el mismo.
D. Fe. Bueno està, yo avrè cuidado
de vuestro negocio, amigo.
Lis. Beso tus pies. *D. Fer.* A Dios,
Sol. El Capitan ha venido
que al verdugo fue a prender.
D. Fer. Pues entre. *Sale el Capitan.*
Cap. Señor inuicto,
yo hize lo que mandaste,
y despues de auer prendido
el hombre mas valeroso,
que España en tiempos havisto;
despues de rendir la espada
con termino comedido,
pues por tu nombre obediente,
besarme las plantas quiso,
y al fin trayendole preso,
en la mitad del camino,
vn Moro esquadron gallardo,
tan fiero embistiò conmigo,
que a no dexarle la presa,
dexaramos en los filos
de sus alfanjes los cuellos.
D. Fer. Quātos eran? *Cap.* Infinitos
D. Fer. Capitan, sino tuuiera
de vuestros hechos altiuos
tan larga satisfacion,
que era miedo huuiera dicho;
pero al fin sois valeroso,
y de quien siempre confio
cosas de mas importancia.
Cap. Mis soldados son testigos
de la verdad que te cuento.
D. Fer. Basta, que yo os he creido;
mucho me holgara de verle:
es hidalgo? es bien nacido?
Cap. Si señor, y sus respetos
siempre tan nobles han sido,
que aficionarà las piedras.
D. Fer. Pues yo mādo q̄ los mismos
boluais con dos compañias,
para si huuiere peligro,
y me le traigais aqui.
Cap. Yo irè al momento a cūplirlo
Salen Domingo, y Bonete.
Do. Dexadme entrar. *Sol.* tēte loco
D. Fer.

D.Fer. q̃ es esso? Do. Señor inuicto
cuyo nombre serà eterno
en los venideros siglos.
Yo soy Domingo de Mesa,
y de Iuan de Mesa hijo,
a quien tienes en prision
sin auerlo merecido.
Este honrado Capitan
fue aprenderme, y si yo he sido
a tu mandato obediente,
èl mismo puede dezirlo:
mas para darme la muerte,
que librarme del peligro.
Saliò vna tropa de Moros,
y me quitò en el camino;
yo viendome sin espada,
con vna rama de vn pino,
que arranquè, me librè dellos,
y humilde a tus pies me rindo,
porque al Capitan no culpes:
casi vna legua he corrido;
pero pues que lleguè tarde,
dame por èl el castigo.
D.Fer. Hombre honrado pareceis;
pero yo informado he sido,
que alborotais esta tierra
con muy atroces delitos.
Cap. La fama es mas que las obras:
yo gran señor, te suplico,
que le escuches con piedad.
D.Fer. Con buenos ojos le miro;
que culpas se dizen dèl,
sin las que esse viejo ha dicho?
Dom. Yo te las dirè, señor.
D.Fer. Dezidlas.
Dom. Escuchadme, señor mio:
No me he casado, porq̃ pobre andaua,
y por serlo mi padre, fuy atreuido,
en vna torre suya he combatido
con vn demonio, q̃ en su centro estaua,
vencile con industria y fuerça braua,
vn tesoro en el suelo hallè escondido,
cuyo interes con la razon medido:
vale cien mil ducados lo que estaua:
cautiuè, di a mi padre los rescates,
vime cautiuo; pero rompi el yugo,
treinta Moros he muerto en tres cōbates,
sin los q̃ degollè, q̃ al cielo plugo;
y ansi por estos, y otros disparates
me llama toda Malaga el verdugo.
Bon. Yo he sido el lāçarote desta dama:
escuchame, que soy muy bien nacido,
y en todo quanto aora ha referido
le he ayudado a aumentar su nōbre, y fama,
no he entrado en quatro meses en la cama,
ni en mesa en otros tātos è comido
En vn cepo diez Moros he metido,
qual si estuuiera alli el baño de Alhama;
sin algunas hazañas mas que aquestas;
que les hize comer tocino assado,
que es lo que su este mago trabuca:
hanme ayunado sin guardar las fiestas;
y ansi por estas cosas me han llamado,
el embustero y brauo mela cuca.
Salen Abencerraje, y Zoraida.
Sold. Aqui estàn, señor, dos Moros.
D.Fer. Entren. Ab. A tus pies venimos
con animo, gran señor,
de que nos dès el bautismo.
D.Is. Obra es esta de los cielos:
vengais en buen hora, amigos,
que yo os ofrezco por el Rey,
que os estime como a hijos.
Ab. Dadme, verdugo, essos braços,
que vuestra amistad ha sido
instrumento, de que al cielo
ofrezca este sacrificio.
Dom. Honrado sois, y valiente:
seamos grandes amigos,
pues fortuna nos librò
de tan estraños peligros.
Ab. Yo soy quien en esso gano,
y como a tal os estimo.
D.Fer. Traigan a su padre aqui,

y a essa dama que no quiso
por muger.
Lis. Yo voy por ella. *Vase.*
Bon. Animo señor Domingo,
que todo se ha de hazer bien.
Dom. Plegue a los cielos Diuinos
que se ordene de tal suerte,
que mi padre alegre, y rico
viua honrado en su vejez,
aunque yo quede en peligro.
D. Fer. Quien eres gallardo Moro?
Ab. Bencerraje es mi apellido,
y aquesta Mora es Zoraida,
ella, y yo tambien nacidos,
que el mismo Rey no lo es mas.
D. Fer. Como a tales os estimo.

Salen Iuan, y Aldonça.

Iu. Que manda tu Magestad?
D. Fer. Que me deis atento oido.
Las ofensas de los Reyes,
quando no es graue el delito
suele conuertirse en premio
en vez de airado castigo;
y ansi estoy aficionado
al valor de vuestro hijo,
y por su mucha obediencia
a estimarle mas me obligo;
y ansi de oy mas su linage,
quiero que tenga apellido
en Malaga de Verdugo,
pues con sangre le ha adquirido.
Del tesoro, y los rescates
le hago merced, pues ha sido
ganado por fuerça de armas,
y en tan notables peligros;
y ansi de oy mas quedarà
assistiendo en mi seruicio,
Maestre de Cãpo de vn Tercio.
Dom. Humilde tus pies te pido.
D. Fer. Y pues su cordura pone
su mocedad en oluido,
quiero armarle Cauallero,
y por armas tenga vn pino,
con dos manos que le rompan.
Y el Bencerraje, que quiso
inuocar de Christo el nombre,
serà mi Cauallerizo:
casese Verdugo luego;
y a su padre tambien digo,
serà Regidor perpetuo,
y Mala cuca atreuido
Capitan de Infanteria.
Cap. Yo he de ser vuestro padrino,
si lo merezco esta vez.
Dom. Sereis muy grãde mi amigo:
viua Fernando, y Isabel,
dichosos, y eternos siglos.
D. Fer. A Granada parto luego.
Dom. Todos, señor, te seguimos.
Y aqui dà fin el Verdugo,
linage tan conocido
en Malaga entre los nobles;
perdonad su corto estilo.

FIN.